

José Romera Castillo (ed.) (2025). *Literatura, teatro e inteligencia artificial*. Madrid: Verbum, 376 págs.

Reseña de acceso abierto distribuida bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](#). / Open access review under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](#).

DOI: <https://doi.org/10.24197/ra93vf44>.

José Romera Castillo lleva décadas situando al Centro de Investigación de Semiótica Literaria, Teatral y Nuevas Tecnologías (SELITEN@T) en la vanguardia del estudio de las relaciones entre literatura, teatro y tecnología. El volumen colectivo *Literatura, teatro e inteligencia artificial* —el más reciente de una larga serie de publicaciones del centro— representa la respuesta académica de ese proyecto investigador ante uno de los fenómenos más disruptivos del presente: la irrupción de la inteligencia artificial en los procesos de creación artística y en las prácticas de la cultura escrita y escénica. Editado por Verbum en 2025, el libro reúne veinte contribuciones de investigadores procedentes de universidades españolas, europeas y americanas, y configura así una panorámica coral sobre un debate que apenas está comenzando.

El volumen se abre con un extenso pórtico del propio Romera Castillo, titulado «La inteligencia artificial: una herramienta más para la literatura y el teatro», que sirve de marco teórico e histórico para el conjunto. En él, el editor traza un recorrido que va desde la semiótica de la cultura y las primeras reflexiones sobre las tecnologías digitales hasta los actuales sistemas de IA generativa, situando el fenómeno dentro de un proceso de transformación que califica como la tercera gran revolución de la historia de la comunicación humana, tras la escritura y la imprenta. A partir de ahí, el libro se articula en tres bloques temáticos —«Aspectos generales», «Literatura e inteligencia artificial» y «Teatro e inteligencia artificial»— que, aunque distintos en su objeto, comparten una misma voluntad: analizar la IA no como curiosidad tecnológica, sino como fenómeno que interpela de manera directa a las categorías fundamentales de los estudios literarios y teatrales: autoría, creatividad, interpretación, traducción, dramaturgia.

El primer apartado, «Aspectos generales», aborda las implicaciones jurídicas, estéticas y profesionales de la IA en el ámbito cultural. Guillermo Orozco Pardo y Margarita Orozco González examinan la problemática legal de las obras generadas con herramientas de IA,

mientras que Sonia Murcia Molina analiza las nuevas medidas de protección de los derechos de los artistas ante su incorporación al sector. Especialmente sugerente resulta la contribución de José Francisco Ruiz Casanova sobre la traducción literaria asistida por IA, que plantea con rigor las tensiones entre eficiencia algorítmica y competencia traductora, abriendo un debate de hondo calado para el futuro de esa práctica profesional.

El segundo bloque, «Literatura e inteligencia artificial», es quizás el más heterogéneo del volumen, lo que refleja bien la dispersión actual del campo. Jorge Ignacio Covarrubias ofrece una reflexión panorámica sobre el porvenir de la literatura en la era de la IA, mientras que María Esteban Becedas explora con espíritu lúdico las posibilidades de la IA en la generación de verso clásico. Kamil Seruga, por su parte, analiza la novela *Cúbit*, de Vicente Luis Mora, como artefacto narrativo que integra y tematiza la inteligencia artificial, aportando uno de los análisis más sólidos de la sección desde el punto de vista de la crítica literaria propiamente dicha.

La tercera parte, «Teatro e inteligencia artificial», es la más extensa y, en conjunto, la más cohesionada. Álvaro Cuéllar propone una aplicación de redes neuronales convolucionales al análisis del teatro áureo que destaca por su originalidad metodológica. Beatrice Bottin examina la presencia de la IA en los escenarios contemporáneos europeos, mientras que varios trabajos —entre ellos los de Sergio Santiago Romero, Begoña Gómez Sánchez y Tina Escaja— estudian proyectos escénicos recientes en los que la IA interviene en la dramaturgia, la generación de textos o la construcción de dispositivos híbridos. El conjunto evidencia que es precisamente en las artes escénicas donde la integración de estas tecnologías está produciendo los experimentos más arriesgados y conceptualmente más estimulantes.

El volumen se cierra con un epílogo de José María Merino —escritor y miembro de la Real Academia Española— que reúne cuatro relatos breves sobre inteligencia artificial. La decisión editorial de incluir este texto de creación en un volumen académico no es un mero adorno: sugiere que la ficción constituye también un espacio legítimo de reflexión sobre las implicaciones culturales y filosóficas de la IA, y que el diálogo entre investigación y escritura literaria es, en sí mismo, parte de la respuesta que el humanismo puede ofrecer ante este fenómeno. Es, sin duda, uno de los gestos más originales del libro.

Literatura, teatro e inteligencia artificial resulta, en conjunto, una contribución sólida y oportuna al desarrollo de las humanidades digitales en el ámbito hispánico. La diversidad de enfoques —jurídicos, teóricos, analíticos y creativos— y la procedencia internacional de sus colaboradores convierten el volumen en un mapa útil del estado actual del debate. Si acaso cabe señalar alguna limitación es que el peso del teatro sobre la literatura es notablemente desigual, y que algunos trabajos tienen un carácter más exploratorio que conclusivo, algo comprensible dado lo incipiente del campo, pero conviene señalarlo. En cualquier caso, el libro editado por Romera Castillo cumple con creces su propósito: no describir un fenómeno desde la distancia, sino situarse en su interior y pensar desde ahí.

ZOE MARTÍN LAGO

<https://orcid.org/0000-0001-9682-4378>

Universidad Internacional de La Rioja (España) / Universidad de Salamanca (España)

zoe.martin@unir.net / zoemartin@usal.es